

DÁVILA, Tomás (O.E.S.A.)

Al Santissimo Sacramento : oracion evangelica, predicada el dia octavo del Corpus à la Orden de Santiago, assistida de la Catolica Magestad del Rey... en el Real Convento de San Felipe, Orden de Nuestro Padre San Augustin / dedicala... el Padre Fr. Tomas Davila... de la misma Orden. -- Impresso en Madrid : En la Imprenta del Reyno... , 1690

43, [1] p., A-E4, F2 ; 4°

Pie de imp. tomado de colofón. -- Port. con orla tip. -- Apostillas marginales

1. Eucaristía-Sermones 2. Eukaristia-Sermoiak I. Título

R-5695 Enc. perg., deteriorada. -- Encuadernado con: Diversos sermones y oraciones

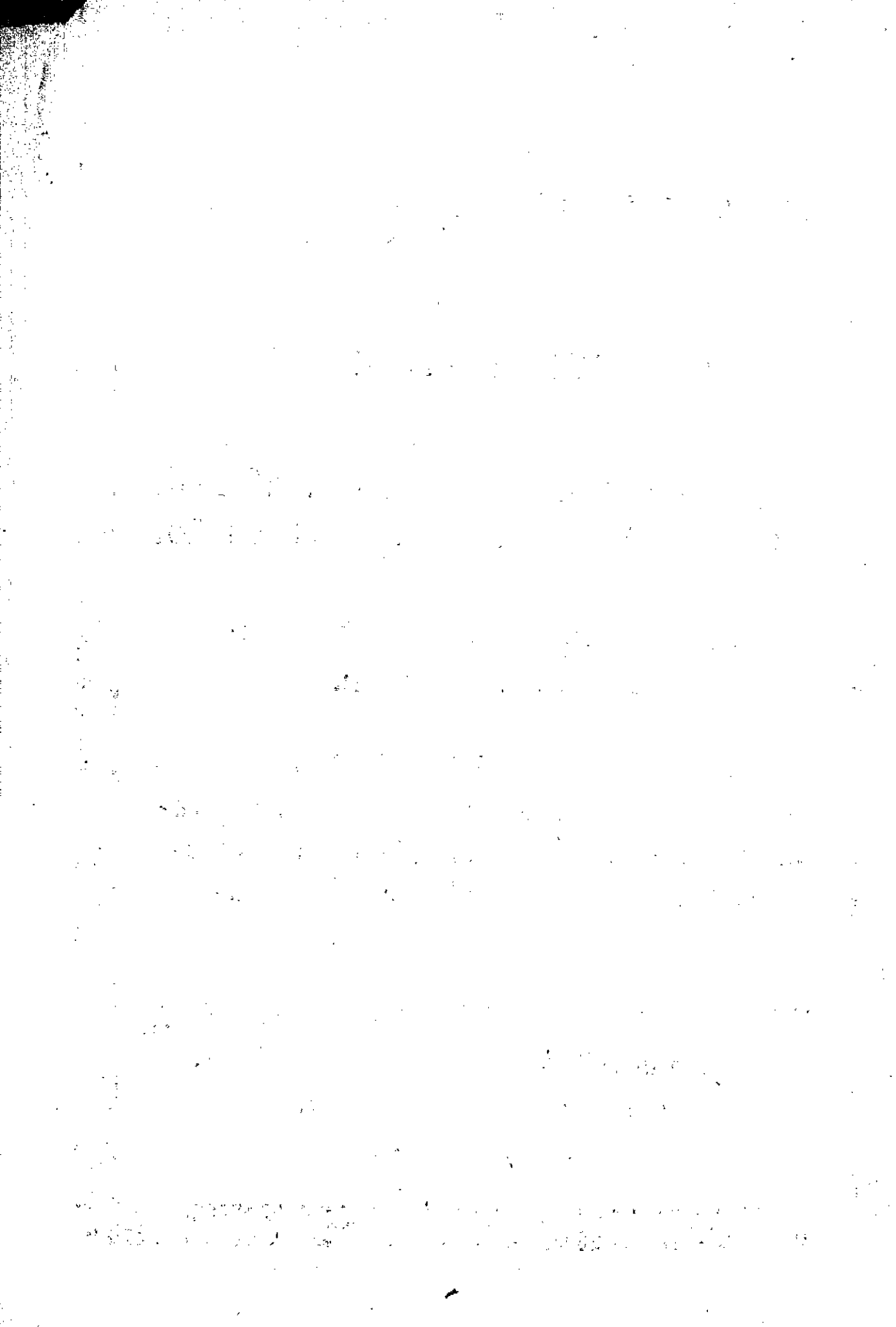
A L
SANTISSIMO
SACRAMENTO,

ORACION EVANGELICA,

PREDICADA EL DIA OCTAVO DEL
Corpus à la Orden de Santiago, asistida de
la Catolica Magestad del Rey nuestro señor
recien casado, en el Real Convento
de San Felipe, Orden de Nuestro
Padre San Augustin.

DEDICALA AL EXCELENTISSIMO
señor Don Baltasar Domingo Zuñiga, y Guz-
mán, Marqués de Valero, Señor de las Sie-
te Villas, y Gentil-Hombre de la Ca-
mara de su Magestad.

EL PADRE FR. TOMAS DAVILA,
*Maestro de Estudiantes en el Colegio de la se-
ñora Doña Maria de Aragón,*
de la misma Orden.



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Baltasar Domingo Zuñiga y Guzman, Marqués
de Valero, Señor de las Siete Villas, y Gentil-
Hombre de la Camara de su
Magestad, &c.

Excelentissimo Señor.

LIBRE de aquellos miedos, con que salen al Público Ayre, desde el seguro Nido de su Recogimiento, las Plumas, buela oy la mia al alto Agrado de V. Exc. Parece delvanecimiento; pero es virtuosa confianza; porque aunque para conmigo me pierdo de vista, ay lançes, en que la perspicaz Prudencia aconseja, à quien emprende mucho, que cierre los ojos à algo.

Prediquè este Sermon, por obediencia de mis Superiores; oyòle su Magestad con agrado, y mandòme V. Exc. que le imprimièsse. Pongo la Obediencia por Bafafundamental deste Coloso, para convencer con Argumentobreve, que mi seguridad no es presuncion; porque el que obedece, no acierta, porque obra, sino porque obedece; y no siendo Dueño de la accion quien la executa, sino quien la manda; negarme yo à vna confianza alegre, fuera menoscabar la Gloria del Precepto.

Æschylo dixo, que la Obediencia era Madre de la Felicidad. En los Monasterios, y Yermos esta dado por milagroso su Poder. Assistiòme à mi feliz, y milagrosa, porque conduzirme con planta firme por el Golfo de vn grande Empeño, fue assombrosa maravilla, y dexar gustoso al Monarca, era por todas Leyes suspirada felicidad.

Nadie dà razon de la dicha, dixo el Consul Aufonio, favorecido del Emperador Graciano: Dios, y el cercano à

*Rationē
fœlicitatis*

nono red
de Gc.
Aufon.in
act. gra-
tior. ad
Gratian.

Sãã. Ve-
nant. For-
tunat. E-
pist. Sala-
tor. ad
Dominos
quosdam.

Dios con callado arbitrio, reparten sus Donies; y sin dar el gra
à los Discursos de los Hombres razon de sus beneficios, repet
hazen en los Subditos milagros. Porquè merito? Esto no carle
se pregunta, dize el Discreto Consul; porque los Princi- que
pes, con Maganimidad Celeste, imitando la de Dios, ba en
honran, porque honran, y no porque los incitan. cici
Siendo agena, y no propia toda la Razon desta felizi- cor
dad, debo señalar las que asisten à mi dicha. La prime- im
ra se la usurpo à San Venancio Fortunato, que en semejan-
te caso premeditava Eloquentes, que entre las Reales Delici-
cias, y regalados Platos, que se sirven en los Palacios à los
Reyes, suelen apetecer el senzillo alimento de los Cam- ga
pos: Muchas vezes ofrece vn Rustico lo que deleyta à vn es
Poderoso, y faele (dize) agradarles à los Reyes, mas que es
la opulenta Messa, la que les ofrece el inculto aliño del de
Monte, poniendo por Deseñ las ordenadas hojas de vna ñ
Vid, ò los crespos Pimpollos de vna Yedra. a

La segunda grande Razon del Real Agrado, fué, la
'Alta Recomendacion de V. Exc. bastante à colocar en al-
tura de reparable, lo que no podia salir de la Linea de im-
perceptible. Porque

Iudicio vestro crescere parva solent.

Destas dos Razones se fabrica la seguridad de Animo,
con que saco à Luz Publica esta Oracion; porque aunque
no ignoro, que ay Discursos como soñados, que parecen
algo en la asrebatada representacion con que se dizen, y
se desaparecen, en abriendo los ojos el despierto examen
con que se miran; se tambien, que à los grandes, y pers-
picazes Animos no les desluze la prissa de la Accion, la ca-
lidad del juicio; porque le tienen tan sereno, y pronto,
que no puede la mañosa zeleridad perturbar el sosiego de
su comprehension.

Hème dilatado en las Razones de mi dicha, y en los
motivos de mi confianza, huyendo por aora, con estudio,
el

5

el gran Golfo de la obligación, en quē me han puesto los
repetidos favores de V. Exc. porque siendo forçoso, al sul-
carle, hallarse en el Alto Mar de las Esclarecidas Prendas
que à V. Exc. le han conciliado vniversal Aplauso, no se de-
be emprender tan dilatado Rumbo, en la pequeña Embar-
cion de Papel tan estrecho, à cuya angustia, vnida la
cortedad, y rudeza de mi Pluma, me haze exclamar con
impaciēte deseo:

*Si nunc Virgilius, si forsā esse n̄ Homerus,
Nōmine de vestro iam legeretur opus.*

Sin que exciten antes el rumor las Elegantes Plumas;
gasta la Fama ya con V. Exc. sus Trompetas; porque supo
empeñarla con sus gloriosas operaciones. Toda la Europa
es el Teatro en que se ha dado à conoçer V. Exc. rompien-
do arriente en sus primeros Años el polvo de las Campa-
ñas, Nube de donde salen los Varones Claros, llenos de
aquella Luz, que enciende su Gloriosa Actividad.

*Ferrata Tunica sudasti pondere victor,
Et sub pulvereæ Nube coruscus eras.*

En el ocio Cortesano se ha arrebatado tambien V. E.
las atenciones de todos: tan Dueño de los Afectos, que aun
el confuso Vulgo, que suele mirar à los Excelsos con cierto
genero de horroroso descañino, como imaginado su Gran-
deza, dispuesta à su desprecio, y armada para su agravio,
le rinde à V. Exc. en comunes Aplausos, los Coraçones; por-
que en la afabilidad, y moderacion de semblante, y accio-
nes, le han leído à V. Exc. el Nobilissimo Animo, en quien
siempre asentada Magnanimidad, no quiso consentir la
pueril aborrecible presuncion.

No es pequeño Lauro conservar en la Corte los Blaso-
nes de la Campaña; porque aun siendo Alexandro tan He-
royco, se reparò en él, que obscurecia su Fama en los Com-
bites, y descanso de los Pabellones, resplandeciendo solo
entre el reflexo de las Lanças, que encendia con su sem-
blá-

bláte , y tumulto de las Lides , q̄ acalorava cõ su presencia.
Militava V. Exc. contra los Infieles , conquistando sus
Recintos, cõ aquel heredado ardor, que Siglos hà sus Inclý-
tos Progenitores, fulminando robusta Espada , quebran-
tavan las Cadenas; y nuestro Gran Monarca premiò tan
honrosas fatigas , llamando à V. Exc. à su Real Camara,
ambicioso de tener à su lado , à quien mirò en el Coraçon
de la Fama. No le introduxo à V. Exc. la Fortuna , sino el
Merito : y pudo blasonar su Magestad la eleccion; porque
los íntimos de los Reyes, que la Antigüedad llamava Ami-
gos suyos , no los debe señalar la inadvertida Suerte , sino
la Gloriosa Semejança, que funde Eterna Amistad. Este es
el Zenith del Aplauso de V. Exc.

Principis arbitrio :: Magnus habetis

Iudicium Regis fallere nemo potest.

Concluyo , señor , con lo mismo que empezè, que fuè
con mi seguridad , y con mi Dicha, cierto de que recibirá
V. Exc. con agrado lo que se dignò de solicitar con su pre-
cepto , que es solo con quien me entiendo , sin acordarme
del Don, ni de mi; porq̄ la obediencia, à juicio tan Alto, de-
be ser suave sueño, q̄ embargue la atècion de otros reparos.

Solo restava el tender mi Gratitud las Líneas de mi De-
seo; pero para desempeñarme bien en Punto, donde las es-
peranças que V. Exc. dà de sí , son solos los competentes
rasgos de mis Deseos, y de los de todos, me valgo de vnos
discretos Versos, que me acuerdo aver leído en S. Venâcio.

Sic te longevi committetur Gratia Regis,

Et florente illo gaudia fixa metas.

Guarda Dios à V. Exc. los dilatados Años que deseo, y
he menester , encaminandole con seguridad à la Patria , en
quien yà es sobresaliente Ciudadano aquel Inclýto Hermano
de V. Exc. que aun acá era Glorioso , &c.

Fr. Thomàs

Davila.

Apra-

Aprobó este Sermon; por orden de Nuestro Padre Maestro Fr. Bernabè de Castro, Provincial desta Provincia de Castilla, del Orden de los Hermitaños de Nuestro Padre San Augustin, el Padre Maestro Fr. Francisco Manuel de Zuniga, Rector, que hà sido del Colegio de Doña Maria de Aragón desta Corte, y dos vezes Definidor desta Provincia.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fr. Bernabè de Castro, Provincial de la Provincia de Castilla de los Hermitaños de la Observancia de Nuestro Padre San Augustin, &c. Por la Presente doy Licencia al Padre Lector Fr. Tomàs Davila, Maestro de Estudiantes de Nuestro Colegio de Doña Maria de Aragón de Madrid, para que cumpliendo con los Decretos del Santo Concilio Tridentino, y Leyes de estos Reynos, que tratan de la impression de los Libros, y avidas las Licencias necessarias, pueda dar à la Imprenta vn Sermon, predicado en la Solemnidad del SANTISSIMO SACRAMENTO à su Magestad, y Orden de Santiago, el Dia Cctavo, en Nuestro Real Convento de San Felipe, que de orden nuestra està visto, y aprobado, y mando en Virtud de Santa Obediencia, que ningun Nuestro Inferior lo impida. Dado en este Nuestro Convento de San Felipe de Madrid, firmado de mi Nombre, y refrendado de Nuestro Secretario, en nueve Junio de mil y seiscientos y noventa.

Fr. Bernabè de Castro, Provincial.

Por mandado de Nuestro Padre Provincial,

Fr. Leonardo Lopez, Vice-Secretario.

IESVS , MARIA , IOSEPH.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre Maestro Fr. Joseph de Almonazid, de Orden de San Bernardo, Maestro General de ella, Predicador de las Magestades de Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo nuestro señor, y de su Real Junta de Teologos de la Concepcion de Nuestra Señora la Virgen Maria, Leçtor Iubilado, y con los Honores de General de su Religion.

DE orden del señor Don Alonso Portillo Cardos, Vicario de la Villa de Madrid, su Partido, he visto vna Oracion Evangelica, que predicô à su Magestad, en el Convento Real de San Felipe, el Dia Octavo de la Festiva Octava del SANTISSIMO SACRAMENTO (asistiendo la Cavalleria de la Orden Militar de Santiago) el Reverendo Padre Maestro Fr. Tomâs Davila, Leçtor de Teologia de la Orden de San Augustin.

Y le considero tan Hijo de su Padre, y Doctor Glorioso San Augustin, en lo Eficaz, Ingenioso, y Devoto de sus Discursos, que participando de su Espiritu aquel Manantial fecundo de su Ensenança, es fiel imitador de los Primores de su Pluma. No es facil vnir la ocurrencia de circunstancias; y las que al Orador ocurrieron este Dia, no fueron pocas; pero Talentos grandes, y Capazi-

idades Relevantes, en poco tiempo saben hermanar
 Assuntos diferentes, como si es diestro el Piloto, y
 Marinero, aun de Vientos, que corran contrarios,
 que le facan su Nave libre de los baxios. Dicha es ha-
 llar el Puerto, quando pudo temerse el naufragio;
 pero de alabança es mas digno de los Ingenios,
 conseguir vn mismo fin por diversos Rumbos.

Matrimonio Espiritual celebra el Alma con
 CHRISTO, siempre que le recibe en el Sacramento.
 Este Matrimonio, en muchas partes del Testamen-
 to Viejo estuvo figurado en la realidad, y con
 efecto nos lo promete oy CHRISTO en el Evange-
 lio: Y si por él se significa la Union, y estrecho
 Vinculo de las voluntades, aun con mas excelencia
 se expressa esta Felicidad en los Reyes; siendo ele-
 vacion Suprema al Señorío, y mando, à quien gui-
 ta este Pan Divino en el Sacramento. Repulsa pa-
 deciò aquella Muger Cananea de CHRISTO, ne-
 gandola el Pan, que era para los Hijos Sultento;
 pero ella, en su Fè mas fervorosa, y aun de la Ver-
 dad, y Mysterio mostrandose entédida, alegò, como
 sabia, y discreta, que tambien participavan los Per-
 ros de las migajas del Pan, que de la Messa se les
 caen à los Señores, y Amos: Con que, no solo con-
 fessò à los que gozan este Pan en el Sacramèto por
 Hijos, sino que reconociò en ellos el Dominio, y
 Character de Soberanos. Luego si el Matrimonio
 haze iguales à los Contrayentes, y en el del Sacra-

Matth.

15.

S. Ioan.

Chrysost.

Homil.

53.

mento se ostentan de la Soberania inmunitades, e
Discreto Nuestro Autor, y Sabio, no pudo hallar E
mas ajustado symbolo de vn Real Matrimonio, ni al
Blason mas Heroycó del Imperio Austriaco, que la ca
Devocion heredada â este Inefable Sacramento. d

Afsi como de los Nobles es el ser Fuertes, afsi R
el de ser Fuertes, Argumêto es el florez en Virtu- n
des: Que Nobleza es Ilustre del Coraçon, o poner- c
se Fuerte â los Enemigos de la Virtud? Noble es n
aquel, que muestra Fortaleza, y Valor. Por las Virtu- M
des del Animo, definiò la Fortaleza el Filosofo; que b
quien no se arma contra los vicios, debil, y flaco r
mostrarâ los desmayos. Escudo es, que defiende de f
los Enemigos el Sacramento, y el que se previene S
con el Pan de la Eucharistia, esse se aventajarâ en
la Fortaleza, y Constancia: Al Expeçtaculo triste de
su Passion, y Muerte, llamô â las Hijas de Syon el
Redemptor del Mundo, para que le acompañassen
con su Dolor, y Llanto; pero para que asistiessen
â su Messa, y Combite, â los Hombres yâ Varo-
nes, mandô llamar cierto Hombre. Y siendo este
Hombre el Rey de la Gloria, y aquella Messa el Al-
tar, en que se dà el Pan de la Eucharistia; para mani-
festar vn Afecto de compafsion, y ternura, â propo-
sito pueden ser vnas Lagrimas Femeniles; pero para
llegarse â la Messa, y Altar, necessario es, que sean
Cavalleros Armados, y Fuertes.

De aquestas ocurrencias (y aun de algunas mas)

com-

Arist.
Libro de
Virtut.

Car. 3.

Zuc.
14.

des, compone el Padre Maestro Davila su Oracion
 Evangelica, facunda en la Elegancia, en la Alusion
 al Mylterio del Dia muy propia, en la persuasion efi-
 caz, sin faltarle el Adorno de la Erudicion: y sien-
 do la Devocion al Sacramento, para vnas Bodas
 Reales, Pronostico feliz, debèmos darnos parabie-
 nes los Vassallos de Nuestro Rey, con que aviendo
 cumplido el Orador con todo lo que pide la Fiesta,
 no hallando en su Oracion cosa, que se oponga à
 Nuestra Fè Catolica, antes para las buenas costum-
 bres contiene Moralidad, y Doctrina, juzgo ser dig-
 no de que salga à la Luz de la Prensa. Este es mi
 sentir. *Salvo, &c.* En este Convento de mi Padre
 San Bernardo de Madrid, en 16. de Junio de
 1690.

Maestro Fr. Joseph de Almonacid.

Licen:

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado Don Alonso Portillo,
 y Cardos, Vicario de esta Villa de Ma-
 drid, y su Partido, por el Eminentíssi-
 mo señor Cardenal Portocarrero, Arçobispo
 de Toledo, &c. mi señor. Por la Presente, y por
 lo que à Nos toca, damos Licencia, para que se
 imprima el Sermon predicado en la Octava del
 SANTISSIMO SACRAMENTO de este pre-
 sente Año, à su Magestad, en el Real Con-
 vento de San Felipe, por el Padre Maestro Fr. To-
 más Davila, Maestro de Estudiantes en el Cole-
 gio de Doña Maria de Aragón, del Orden de
 San Augustin: Arento de Nuestra orden ha si-
 do visto, y reconocido, y consta no contiene
 cosa que se oponga à Nuestra Santa Fè Cato-
 lica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à
 diez y nueve de Junio de mil seiscientos y no-
 venta Años.

*Lic. Don Alonso Portillo,
 y Cardos.*

Por su mandado

Christoval de Zepeda.

Notario.

SA-



ROMPAN, Señor, amables vuestras Luzes, que como ilumineis los Orizontes de Nuestrs gozos, desde luego, al Glorioso imposible, palpitan las pestañas de mis Discursos. Tan facil velopoiende oy vuestro Augusto semblante, que casi peroitida vuestra Grandeza al examen, la Magestuosa tieñebla, en donde Nuestra Fè perdía los ojos, se retira se, y alayre de los silencios.

Comunmente la Fè tiene la venda en los ojos; pero Salomõ nos propone vna vez à la Iglesia con la venda en los Labios: *Sicut vitia coccinea labiata*, practicando esta mudança de respetos. Hablaba Salomon de vna Alma Regia, à quien llama *Hija del Principe*: Hablaba tambien de Almas Escogidas, y Nobles, que se descuellan entre las demàs, como entre el vulgo de las espinas la Açuzena, symbolo de los Ilustres, dize Casaneo: *Sicut Lilium inter spinas*. Y en estos Animos suelen reverberar los favores de Dios tan manifestos, que distinguiendo obscuridades, se han de mudar las vendas.

Si comunmente cubre la Fè la vista, agora ha de vendar la boca; tener cautivos los ojos, es no poder ver lo que se cree; tener vendados los labios, es no poder dezir lo que se conoze; y assi, en los empeños de Dios con vn Principe, y en las inteligencias especiales con Espiritus Nobles, ha de estar la venda de la Fè en los labios, y no en los ojos; porque, ò ya sea demonstracion de atenderlos, ò ya Divino empeño de acatorarlos, Granquea Dios con ellos con tanta claridad sus favores, que haziendose notorias sus comunmente reservadas Providencias, se embarazarán los labios para

Cantic. 4.

Cantic. 2.
Catan 5.
part. Ca-
thal. Glor.
Alund.

14
para dezirlo , pero à los ojos no ay obscuridad pa
verlo.

En el mismo Dia que en Belen , *Casa de Pan* , ad
raron à Dios los tres Orientales Reyes , se bautiz
Christo Señor Nueſtro , y obrò el primer Milagro en la
Bodas de Canà. Nuestra Madre la Iglesia , en el Oficio d
la Epifania , notò la còcurrencia de los tres fueſſos : *T
bus Miraculis ornatum Diem Sàctum colimus*. Y ella mil
ma produze el reparo : En las Bodas de Canà hiz
Christo el primer Milagro , y se diò à conocer , por
que manifestó su Gloria , dize San Juan : *Manifesta
vit Gloriam suam*. Sobre el Jordan , al bautizarse ,
abrieron los Cielos , y sonò la Voz del Padre , decla
randole per Hijo ; el ſilencio Divino se quebranta ,
niebla Divina se rompe , el Alto Poder se manifiesta
las Esferas encubridoras se abren ; y esto , en el mismo
Dia en que Religiosos Principes , à los pies de Dios se
poſtran ; porque como los Iluſtres ſon las principale
Sendas por donde entran sus Providencias al Orbe
para que su admirable diſpoſicion no se ignore , rom
pe Dios los diſfrazes que le ocultan.

S. I.

A Dios no le podèmos ver , pero le podèmos ſentir
dixo con elegancia Minucio Felix : *Inviſibiliter
videtur*, pronunciò mas profundo mi Augustino. Dios
se vè inviſiblemente. Quiso explicarlo la Serafica Ma
dre Santa Teresa , y hallò alguna propiedad en el ſimil
de quien à eſcuras ſiente quien eſtà alli , aunque no
le vè.

O Dios Omnipotente , y cuidadoso , y que rumor
tan grande aveis hecho eſtos Dias en la Fè de Nueſtros
Animos ! Què paſſos tan ruidosos aveis dado , para que

Minut. in
Oſtan.
P. Aug.
Tract. 74.
in Ioan.
S. M. Te
resa en ſu
Vida , cap
27.

que no os podemos ver; os podamos sentir! Mi-
encion es la mas sorda, y me parece, que os siento.
uelvan la atencion despierta, las despiertas Almas,
las señales ciertas que Dios ha dado de si, y verán
entrosamente, como se ha declarado Nuestro Dios.

Previno à Nuestro Monarca el deseado Talamo,
an importante à sus Altísimos fines, que al formar
l Nupcial Pabellon, no le encendió por Teas los vul-
gares Astros; desde la Esfera Emphyrea le alumbrò
amosa Hacha. Brillava entre los Serafines Augustino,
Competidor de su esforçado incendio, y tan cerca-
so al Tono, que queriendo la Deidad cariñosa em-
biar llama de sus Sitiales à las Reales Bodas, nombrò
Augustino por Austríaco Hymeneo.

Baxò por entre Nubes oculto, pero ardiente; secre-
o, pero publico; porque aunque no se le viò el res-
blandeciente Rostro, mostrò el declarado Patrocinio:
llama feliz, y hermosa, que aun prestò Gloria al Sol;
pues en el luziente Gyro, que formò su Dia, logró la
uerte el Sol de ver el Real Desposorio.

Fue casual ocurrencia de los irrequietos Dias, y no
meditado desvelo de las amantes Esferas, dirà algun
Discurso, de los que entre el confuso polvo no alcan la
vista al Cielo; pero para estos lanzes clamò zeloso el
Inclyto Senador, y Martyr Severino Boecio, votando
esta materia, Santo, y Docto: *Quis coercente in ordi-*
nem cuncta Deo, locus esse ullus temeritati reliquus po-
test? Qué lugar, quando Dios lo pone todo en orden,
e queda à la casualidad? Y en otra parte el mismo, ó
Seneca: *In Regno Providentia nihil liceat temeritati.* En
el Reyno de la Providencia no manda, ni dispone la
temeridad; en el Imperio Español, que tiene en des-
velo las Divinas Providencias, no dominan los acafos.
La menor ocurrencia, es decretado desígnio; qué harán

Nonnius
libr. 3.
Dyoni-
siac. si-
mile ha-
bet de
Mercurio
in nup-
tis Cad-
mi.

Boet lib.
5. de Cō-
solat. pro
sa 5.

las

*Martini-
cos perpe-
tuo inse-
tatus, ac
nullo loco
passus co-
sistere.
Ecclesia
in suis Of-
ficio.*

las grandes? Las maximas? Las que no pueden men-
de influir felicidad , como es el Patrocinio de San
Augustin?

*Jordan.
de Saxo-
nia ser.
149. de
Sanct. Li-
ber. per
antiquus
in Rega-
li Biblio-
tec. Sanct.
Lurētij.
Simeon
Florent.
in Embl.
heroicis.
El señor
Felipe II*

Cabo invencible Augustino de la Iglesia , lidió
mientras vivió en estas Arenas, flechando hereticos
Sierpes, fulminando monstruos, sin consentirlos en
gar alguno ; y aun despues que murió , con singular
prodigio , desde el Cielo los mira con enojo , dando
en las Tierras à su Coraçon vitales movimientos , como
que al oir el Trisagio , se acalora , y à quanto Herege
pisa sus vmbrales, le arroja ; y si porfia , le quebranta.

Qué mucho se vna la ardiente Pluma, que los con-
vence , à la Austriaca Espada, que los debela , forma-
dose assi de ambos Alientos vn Imperio Famoso, como
de Azero, y Libro, vn Digno Cesar?

No ay en el Zodiaco de la Supramundana Esfer-
Signo mas propio destes Principes, que San Augustin
El genio de zelar la Honra de Dios. lo està diciendo
el Christiano fervor de no consentir Hereges, lo es-
mostrando. Mas quiero no ser Rey, que serlo de He-
reges, dixo vn Principe Austriaco. San Augustin no
los consiente ; esta Estirpe no los sufre. Entre las se-
gundas causas, à què otro Signo corresponde este Zo-
loso Genio? Pero quien darà alcance à estos influxos.
Dilaten el blanco Seno las animosas Esperanças , pero
respeten los Discursos el empeño de estas Provi-
dencias.

Por no dexarlas dudosas , las ha dispuesto el Cie-
lo repetidas. Celebraronse los Reales Desposorios en
Alemania el Dia de San Augustin mi Padre ; y gozoso
el Gran Santo del gran cuidado que Dios le fiava , dió
parte à su Santa Madre Monica , en cuyo Dia se vela-
ron en España sus Magestades. Pudieramos notar
que entraron en su Corte Dia de San Posidio, Obispo

en Calamense, Monge, y Discipulo de San Augustin, en
 suya compania vivio quarenta Años, y à quien ayu-
 dò con singular valor, asistiendo à su lado en las Sa-
 gradas Lides con los Hereges, sin apartarse del, hasta
 que Augustino dexò las Tierras. Tan desvelado Hijo
 de las glorias de su Padre, que despues que murió, hizo
 una Lista de todos sus Escritos, y sudores literarios, y es-
 cribió su Vida, que es la que anda en el Primer Tomo
 de las Obras del Santo: Pero porque en rigor no en-
 traron Nuestros Reyes en su Corte en el mismo Dia de
 San Posidio, sino en su Vispera, aunque por aver ya
 entrado su Rezo, y Festividad, avia alguna razon de
 repararlo, no passò à encarzerlo.

Lo que resta digno claramente de toda atencion,
 es, aver sido la Gloriosa Feliz Entrada de la Reyna
 nuestra señora el Dia de Santa Rita de Casia, Monja
 de San Augustin, y Abogada Famosa de lo que à las
 ansiosas Esperanças cuesta empeñados suspiros.

Qué es esto, Santo Padre mio? Es ilustrar vuestra
 Familia, repartiendo el Honor del Real cuidado con
 vuestra Madre, y Hijos? Es seguir todos los passos de
 Nuestros Reyes, para que dirigidos de vuestras Luzes,
 no de passo su Real planta, sin notorio acierto? Es en-
 tender a su Talamo muchas Nupciales Hachas, trayen-
 do à muchos gozos, muchas Antorchas?

Yo no sé dar ciertos iudicios de vuestros Empe-
 ños; pero viendo, que en vuestro Dia, en el de Vuestra
 Santa Madre Monica, y en el de Vuestra Hija Santa
 Rita, aveis, por tres vezes, governado tan principales
 Acciones de Nuestros Reyes, conozco, que os declarais
 por Astro de sus Venturas. Dos vezes llamó Dios al
 Niño Samuel en el Tabernaculo, y creyendo, que era
 Heli, Sumo Sacerdote, quien le llamava, fuè à saber
 su precepto; pero Heli le despidió, diziendo; Que no

1. Reg?

3.

le avia llamado. Llamò Dios tercera vez ; hizo Samue-
lo propio ; fuè al Sacerdote ; pero entonças el Pontifice
conociò, que era Dios quien le llamava , y así previno
à Samael, para que atendiesse al Celestial Oraculo. Si
vna vez , y à dos vezes podia no conozerse , à tres
puede dudarse.

§. II.

DECLARADO està Dios en los Empeños de San
Augustin ; que es el Emphyreo Astro de Nuestr
Reyes, no se puede dudar ; que influxos seràn los suyos
no se alcanza à dezir ; por esto dixe , que la Venda de
Nuestra Fè, no està aora en los Ojos, sino en los La-
bios , porque no saben descifrar los Labios , lo que ven
con claridad los Ojos.

Lo cierto es , que no es San Augustin Astro de
vulgares dichas. El que entre las Alas de los Serafines
bate, como vno de ellos, el buelo ardiente, la vez que
Nuestrs Reyes buelve el semblante ; que ardor ma-
vivo abrigará su Solio ? Qué impulso Heroico no im-
primirá en sus Pechos ? Prevengase el Orbe à ser Tea-
tro de nuevas Hazañas , que ya en la Esfera arden los
mas activos influxos.

Esto tambien celebra oy esta mas que Ilustre Mi-
licia. Por esto dixe tambien , que tenia Dios con sus
Animos especiales inteligencias ; porque en estos Cul-
tos abraçan muchos intentos. Los Antiguos , dize el
partida
2. Ley 1. señor Rey Don Alfonso el Sabio , llamavan à los Ca-
valleros, Defensores, Titulo , que al Señor Santiago,
como à Magnifico Cavallero, le dà la Iglesia en su
Hymno : *Defensor Alma Hispania.* Y en otra parte, di-
Ley 2. ze el Sabio Rey Castellano , que los Cavalleros han de
defender *la Iglesia, los Reyes, è todos los otros.* Esta
grande obligacion aqui la cumplen ; defienden la Igle-

nel. ia ; porque siendo por Antõnõmasia este Augusto
 ficc. Mysterio , *Mysterio de la Fè* , cifran en este Culto el
 ino. Voto de su Espada, y en el Templo de Augustino, Escla-
 Si. recido Combatiente, estudian el Ardimiento Christia-
 is m. nos Lidiadores. Defienden al Rey ; porque como en
 Casa de San Augustin tiene el declarado Oraculo de
 su Prosperidad , al rumor de los Anuncios, previenen
 aqui los Animos. Defienden à todos ; porque quantos
 Sat. ven tanta Nobleza , postrada à los Pies de Dios, va-
 ro. rizinando sus Hazañas, meditan para todos, con razon,
 y or. eguridades. Los Nobles las solicitan , Dios claramen-
 a de. te las promete : Con que todos respiramos en el Feliz
 La. Ambiente de su Gracia. A U E M A R I A.
 ver.



inc. ue. *IN ME MANET, ET EGO IN EO:*
 naa. *Qui manducat hunc Panem, viuet in eternum.*

Ex Evangelio. Ioann. Cap. 6.

EXORDIO.

Mi. sus. Cul. z el. Ca. go. su. di. de. Esta. gle. lia.
EL que come salid el Alimento ; y del
 Fuerte la Dulçura. Este Problema obf-
 curo propuso Sanson à los Mançebos
 Valerosos , que en la ocasion alegre de
 sus Bodas asistian à su Messa. Y este
 mismo Enigma hè de proponer yo à la
 atencion destos Ilustres Animos , que entre el Nupcial
 alboroso de Nuestro Monarca celebran la Felizidad
 de su Talamo , llamados à la Gloria de su Combite.

Judic 14]

Llamo Combite suyo al Augusto Sacramento ; por-
 que

que desde que Rodolfo arrojó al llavioso suelo la robusta clyta rodilla, es con especialidad de los Austriacos, braça Divina Messa; porque desocupando al Gran Respeto, acran de su Dios, los Esclarecidos Pechos, son las Quadruetr mas Dignas, donde la oculta Deidad haze el Banquetopule y las Almas mas Afectuosas, que al Abrasado Coraçonmas te aplica. los ab

Al instituir Christo este Alto Sacramento, sentó Li su Messa aquellos Famosos Heroes; pero al vno, glo, la S era el Querido, le arrimò al Pecho; mas si desde hestámgo respiraron sus ansias en las futuras Edades, nAssunt ditando en la ternura de vn Discipulo el solaz co à le vna Estirpe? Sacramentòse Amante, y acariciavpañav fino. Para todos ardia; pero con el Querido se exocafic va. A todos mostrava Amor; pero à èl mas que à todo Mona Quien no dirà, que estava el Favorecido hecho Due: Vfa del Celestial Combite? Christo, que le aplicavaguesti Pecho, le fiava el Animo; entendiafe con èl con inel Dis midad mastierna; introduzia le à la Llama de su Amteffer mas Deliciosa. Mandava, pues, el Gran loben en quanc Messa; dominava en la Accion, quien señoreava el Adefen mo, y era suyo con especialidad el Alto Sacrament C que Christo hazia; porque estava singularmente apodmas; rado del Coraçon Divino, donde el mystico incendi tofos se fraguava. Musi

Descansan los Austriacos en el Pecho de Dios Si to à l cramentado; esse es el blanco de sus Afectos, el Pue S to de sus Tormentas, el Mobil de su Fortuna, el Cent A cro de sus Lineas, el Carre de su Descanso, el Ayre de sufo, Alientos, y la Llama Vital de sus Felizes Pechos. Real A est Mariposas dan à la oculta Hoguera las Ilustres Alas, bos l como es el incendio viuifico, mientras mas Alas lize Ch crifican, mas viuos buelos recobran. A todos dà Vrioso da este Divino Alimento; pero à los Austriacos mfiend

a robusta ; porquẽ Pechos singularmente Fervorosos, abraçan mejor los Soberanos Sufrentes. Lo que Dios sacramentado puede, y obra, en esta Real Estirpe se adnuestra ; dizenlo los declarados favores con que a los Opulentos Solios los sublima. Lleganfele al Pecho con rasmas ternura, y el Dios Amable con singular Cariño los abraça.

nto Luego es de Nuestro Monarca, por especial Titulo, lo, la Sagrada Messa, y la llamamos bien suya, aunque el es tambien para tantos. Solo en esto teniamos largo, nAffunto; pero el Napcial Problema de Sanson, propueszcto a los Mançebos Valerosos, è Ilustres, que le acomaypañavan, nos determina Assunto mas del tiempo, en la xacion que entre el gozo de sus Bodas sienta Nuestro do Monarca a su Messa tantos Cavalleros.

ue Usaron los Antiguos en sus Combites proponer, no vagestiones intrincadas, y dificiles, que atormentassen inel Discurso, sino Problemas, y Parabolas, que divirntiessen el Animo; y asì lo hizo Christo Señor Nuestro, en quando en Casa del Fariseo, que le avia combidado, Adefendiò el hermoso arrebatamiento de Magdalena.

ent Otras vezes no se usavan los Enigmas, sino Acroa- nodmas, que eran Narraciones festivas de sucesos gulfndictos, al modo que propone el Mantuano a aquel gran Musico de Cabellos largos, que en Combite Real can- s Sa go a su Cytara el Curso del Sol, y de los Astros.

ue Seguirè en mi Oracion ambos Rumbos, primero el ent Acroamatico, haziendo Narracion Festiva del suces- le suso, y despues el otro, proponiendo el Problema. eal A estos dos Puntos se ceñirà mi Empeño, y en am- as, bos seguimos la Luz del Evangelio ; porque en el di- as lize Christo, que el Sacramento haze inmortales, y Glo- à Vriosos: *Qui manducat hunc Panem, vivet in aeternum.* Y s mificando el Caso, y Problema de Sanson rasgo de este Myste-

Macrobi.
7. Saturni
cap. 1.
Gellus
lib. 13.
cap. 11.
Luc. 7.

Stuclius,
lib. 3. An-
tiquit. cõ-
vival. cap.
18.
Virgil. 1.
Aeneid.

Myfterio ; bien dirigidos vanios à fu fin, y à fu efe^rma
 singularmente fufpirado de los Nobles , que tian el
 obligacion de hazerfe Efclarecidos ; porque hablalo a
 de vn Heroe , es incitarlos à lo Famoso.

PUNTO PRIMERO.

Acroama, ò Narracion del Sucesso de Sanfon.

S. I.

*Refierefe con Alufion à las Bodas del Rey Nueftro
 Señor.*

EN los primeros passos de vn grande Amor , que
 ciò de causa grande , caminava Sanfon , arrebatado
 do de vna Hermafura, de tan Soberanas Preadas , que
 huvo menester toda la grandeza de fu Animo pa
 Emisferio digno , y capaz de las refplandecientes Per
 fecciones. Rayaron en fu Pecho las Amadas Luzes
 atento Dios, guiava fus cuidados, porque en ellos
 cava ocasion contra los infieles Filifteos : *Nescient
 quod res à Domino fie ret , & quareret occasionem cont
 Pbilistijm.* Es Clausula profunda del Sacro Texto,
 Citra admirable de la fufpirada Providencia , à
 direccion camina Nuefta Esperança.

Blanda imperiofa Deidad , prevenia el Poder
 Braço, quando del loben Amante ardia el Pecho,
 ditando en fus Amorofas Llamas muchas Empre
 Ofreciofe à Iluftre Voluntad , Objeto Iluftre , no
 industria de Amoroso Afro ; que fu Luz temblado
 no causa affectos tan firmes , ni toda la fatiga de
 Orbes fabrica fympatias tan Excelfas. El Sol es po
 Alqua para encenderlas ; la Efpera corto Taller

dícarle el Evangelio. Porque oídas las palabras de Jesús empezaron à deldenarse , à hazer alcós de la doctrina del Sermon , y dezir que era muy dura , que no podían passarla: *Durus est h.ó sermo ; et quis potest eum audire ?* (46) Y es que siendo toda la sustancia de este Pan Divino , ai encuentran la dureza. Pues ternisimo , dulce , y suave es este Pan ; testifiquelo la embidia de los Angeles , digatilo quantos le comen: y se les haze duro ? Y no le pueden passat ? Qué melindre ! Veis ai como azetò con el achaque el gran Doctor Agustino. Que no esta en el Pan , ni en la duda la dolencia , sino en la poca gana. Todo su mal es hastio : *Isti à pane de Cælo longe erant ; nec eum esse rite noverant.*

Acafo por esto les acuerda Christo repetidamente el lance de sus mayores con el Manà del desierto ; y vna , y otra vez insta en dezir : *Patres vestri, Patres vestri.* Vuestros Padres , vuestros Padres : como quien les dà en rostro con la herencia. Es el caso , que aquellos hazian alcós del Manà , y les fastidiava el alma ; porque era blando , y ligero: *Anima vestra nascas super cibo isto levissimo.* (47) A estos se les haze duro. Heredado es el humor. Quien entenderà esta gente ? Qué estomagos tan estragados , y perdidos ! Ningun alimento les asienta. Ya se les haze pessada la comida , ya ligera , ya no la arrastan por blanda , ya que no pueden passarla por muy dura. Todo es melindre, todo es alcó , todo balcas ; y desojandose el Cielo para martales el Pan ? para lazonarles la comida ? Reniego de tan mal gusto. En suma , ni en la verdad , ni en la sombra pueden arrostrar el Pan , ni el Manà , ni el Sacramento. Tal hastio , tal ojeriza le tienen!

No omitamos , ya que llegamos aqui , por necesario parentesis , que este repetir *Vuestros Padres, vuestros Padres* , y llamarlos Padres de ellos , y no suyos , pudo ser desconocer la descendencia por obra de varon , como quien no tenia Padre en la tierra ; en medio de que

(46)

Joan. hic 61.

(47)

Levit. 21. 5.

vino, sacudió tambien, con ademán valiente, la gu
 xa Nazarena , y entrando en Lid con la Coroa
 Fiera , sin Arco , ni Venablo con que herirla , ni
 Puñal con que postrarla , la asió del juego de los
 tes , y rindiendo vna parte al suelo , y doblando
 à la espalda , despedazò al Leon , como si fuera vnt
 no Cabritillo , y le dexò sobre la silvestre Grama
 sitio ameno, y florido, entre las Viñas, dize San
 brofio : circunstancia , que despues assiste al buel
 las Avejas,

S Ambr
 3. Epistol.
 24.

§. II.

El Sacramento es la Mayor Celebridad de las Reales Bodas.

GLORIOSO Empeño, y mas que Famoso Lançe
 esta Hazaña , y otras fué Sanfon reputado
 Hercules , dize mi Padre San Agustín : y de aqu
 Antigüedad huvo de fingir su Alcides. Yo no est
 la Fama del Heroe ; el tiempo sí , en que Dios le fió
 Empresa.

P. Aug.
 lb. 13. de
 Civit. cap.
 19.
 Genebr.
 in Chron.

Sabido es , que deste Caso resultò aquel dulce
 blema del Sacramento. Al cuidado se ofreçe de San
 al tiempo , que entre el regozijo de sus Bodas ,
 parece tendria el Animo divertido en su cuidado
 roso , que pronto à la atencion de tan Alto Myster

Pues què? Seria Dios intempestivo? Cortaria
 hilo de sus Nupciales Gozos , haziendole parar en
 Carrera alegre de sus licitos Afectos? Animo , que
 fuera el fuyo, quizà así lo pensara , y entre la neg
 nube de vn villano disgusto , se obscureciera ; que
 muy vsado de Plebeyas Almas , pensar , que Dios de
 gompone sus venturas.

No lo pensò así aquel Incllyto Heroe , que del lan

valeros
 el festiv
 que fel
 rejar sel
 aunqu
 De
 demof
 tre M
 Comb
 raçon
 Del C
 Dulçe
 Cupid
 Christ
 No tu
 gros B
 van à e
 ciones
 her
 D
 tarbr
 Enos c
 mas fe
 Proter
 pudo
 mas di
 zid

valeroso, en que se vió con Dios Sacramentado, traxó el festivo Problema, con que celebró sus Bodas; y Dios, que se las atendió con gran cuidado, quiso tambien festejarlas con aquel encuentro, asistiendo en ellas, aunque de emboço.

Declararémonos, que es justo. Quanta festiva demostracion se há hecho al Nupcial Empleo de Nuestro Monarca, no iguala al alborozo deste Celestial Combite: Divina Copa de Nectar, que alegra el Coraçon del Hombre, se brinda en essa Sagrada Messa. Del Cupido fabuloso, dixo Pindaro, que cantava Dulces Hymnos: *Iaculatur dulcisonos Hymnos*. Mejor Cupido los cantó al Sacramentarse. Vn Hymno dixo Christo aquella Noche, dize San Mateo: *Hymno dicto*. No tuvieron los Ethnicos con que exagerar mas las alegres Bodas de sus Principes, que con fingir, que baxavan à ellas sus Deidades, bebiendo su Nectar entre Cançiones festivas: Huya la Gentilidad con sus Fabulas de la hermosa luz de Nuestras Verdades.

Apud Plat. ta: ch. de Pythæ Oraculis;

Math. 26

Coint. Smyrnae lib. 4. de relecta

☞ Dios del Cielo desciende à aquel Emboço; el Nectar brinda, que en su Trono bebe; Hymnos dulcissimos canta quando se oculta: Pues qué demostracion mas festiva à las Bodas de Nuestro Principe, que la Presencia de Nuestro Dios, que canta, y brinda? No pudo à lastempladas Cytaras del Español gozo oírse mas dulce Epitalamio, que este Culto. Nunca mas luzidos los Nobles en las Bodas de su Principe, que quando adoran la Oculta Deidad, que del Cielo desciende à celebrarlas.

[* *]

Ordena el Sacramento los Afectos del Rey.

NVNCA mas gustoso Nuestro Monarca, que quando ofrece el Pecho agradecido al Dueño à quien debe tanto. Clarissimo Argumento es de la Divina Ilustracion, que le gobierna. Esta asistencia, que en tal ocasion le llama; porque tener por diversion festiva de su Real Talamo, el Cordial Culto de este Sacramento Augusto, es orden vistosa, que en los Afectos de su Alma causa el mismo Sacramento.

Entróme el Rey en la Celda de los Vinos, dió aquella Grande Alma de los Canticos, y ordenó Vini el Amor: *Ordinavit in me Charitatem.* Es delicado Afecto este en el Alma. El Ayre algo mas rezió de sus suspiro apasionado, le enferma, y el mas leve defafoque siego, con que sale de su debido passo, le altera, y le perturba. El Amor, que no esta ordenado, no es Amor, ó saze con Elegancia mi Padre Santo Tomás de Villanueva: *Charitas si ordinata non est, desinit esse Charitas.* Son tan poco Practicos en esta Ciencia de los Afectos los Hombres, que quando piensan, que los encienden mas finos, los vuelen tener mas desordenados. Si se vitoran las Almas, mucho escandalizaran con sus vultros.

1. ad Cor. 7. El que está casado, está dividido, dize San Pablo: *Divisus est*; porque ha de atender à Dios, y agraña à su Muger; y esto causa vna division, que muchas vezes para en desorden. En cuidad os tan distintos, esto assienta el Apostol el imposible de concertarlos; y pondera la dificultad de vnirlos; y explicandola, cobo dixo en otra parte: *Viri diligite Vxores vestras, sicut & Christus dilexit Ecclesiam.* Los Maridos hanen

amãr à sus Mugerẽs ; como Christo amò à su Iglesia.

Cuidava Christo de la Mystica Esposa; pero sin desviarse vn punto del Seno de su Amado Padre. En el

Divino Pecho siempre alentava, y por la Amada Iglesia se enardezia : *Ego in eis, & tu in me*, dezia à su Eter-

no Padre, en aquel Regalado Sermon, q̃ hizo la misma Noche de la Cena à sus Discipulos : *Yo estarè en ellos, y*

tu en mi. Tu viuirás en mi, y yo viuirè en ellos. Nunca mas Amante, que en este Sacramento Ardiente, y en

el nos dize : *Como yo viuo por mi Padre, & l que me resi-*

be, viuirà por mi. Este Sacramento de Amor serà Laço de Nuestras Almas, tan estrecho, que vnivocará las

Vidas; pero no por esso serà olvido de la Vida intima cõ mi Divino Padre; porque el Amor de la Esposa, à quien eternamente amo, no me ha de desviar del Dios en

lo quien aliento.

Assi han de amar los Maridos à sus Mugerẽs, dize San Pablo, como Christo amò à su Iglesia. Dificiles pareçen de vnir estos cuidados; pero para esso me entrò

el Rey en la Celda de sus Vinos, dize aquella Real Alma de los Cantares, y alli ordenò mis Afectos. La Celda de

los Vinos es, en sentir de algunos Padres, el Sacramento. Esta Alma, en la atencion de vnas Reales Prendas

viuía, y en la Celda Sacramental al Culto deste Mysterio se entrava; pues ordenado està este Amor : *Ordina-*

bit in me Charitatem, y se prueba ser Amor, del mismo castor ordenado. El Vino, que del Preclaro Caliz bebe,

el Sacramento que venera, puso en tan vistosa orden estos Afectos, que sin confundirse en sus Nobles cui-

llados, abriga este Real Espiritu la llama digna de las soberanas Prendas, que atiende, y enciende al mismo

tempo la hoguera de los Aromas, que à Christo Sacramento tributa.



Joan. 17

Joan. 6

S. Ambro

lib. 5. de

Sacram

cap. 2.

Greg. Ny

sen. Ho

mil. 4.

Catena

trium Pa

tri apud

Teodoreti

hic.

Psal. 22

Genes.
32.

Temoroso Jacob de las iras de Esaú, vènia de Mesopotamia à Chanaan; era su gran cuidado Rachel: *Nunc percutias Matrem, &c.* Y así puso delante sus Rebaños, su Familia, y su Persona, y la de Rachel à lo último, arrojandolo todo al Golfo en que peligrava, por salvar la amada Nave, en cuyo Seno viuia. Vióle Dios affustado, y se le vino à los braços cuidadoso. Ocultava Antagonista luchava con él, entre las sombras de una Noche, tan atento à resguardar el semblante, que al despuntar el Alva, dexò la lucha. Dios tan atento ni emboço, y tan incorporado con vn Hombre? Tendria en Imagen el velo, y la intimidad del Sacramento; Lucha Amorosa, en que incorporados, y detenidos de Dios, y el Hombre, no es lo mas venir à los braços; pues van à vnir los alientos. Persuadelo el que asint Jacob viene à entrar en Possession de aquellas Bendiciones myteriosas, que le diò su Padre Isaac, traspassandole el Mayorazgo de Esaú, y heredandole en el Reino del Cielo, y en abundancia de Trigo, y Vino: *Et tibi Deus de Rore Cœli, abundantiam Frumenti, & Vinum*

Genes.
27.

S. Isid. in
Glossa.
Genes.
28.

En quien San Isidoro entiende el Mysterio Eucharistico. Dióle Dios Palabra, al ir Peregrino à Mesopotamia de reducirle de su Destierro à la Tierra Prometida, cumpliendole quantas Promessas le avia hecho; y teniendolo ya en el camino, se desempeñò Dios, dandole en la amorosa Lucha, la abundancia, y Bendicion prometida, reconociendo el venturoso Athleta, que aque era la ocasion de conseguirla; y así le dixo animoso confiado: *No te dexaré, sino me bendizes; no saldrás de mis braços, sin que cumplas tus Promessas; porque esta intimidad de tus agrados, es el lance de tus Bendiciones.*

Famosa Lucha! dize Ruperto; pero en la ocasion parece el encuentro errado. Teme Jacob el encuent

te: vn Hombre; y le assalta vn Divino Combatiente?

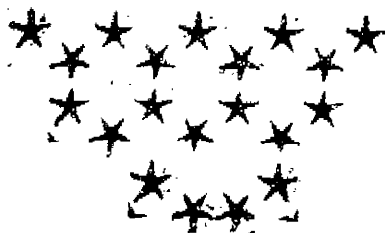
Nimpeño parece de assustarle; pues no fuè sino medio barra fortalezerle, dicen, con el Sacro Texto, Theodo-

Theodo
ret. quest.
91. in Gen
nes.

po. Era el susto de Iacob, la hermosura de Rachel; me-
diocian mucho sus prendas. Costóle mucho al Pastor
altomartelado, mucha Escarcha, mucha dilacion, mu-
chos temores. Tantos motivos, exalavan muchos Afectos;
as; y Dios, que entendia la calidad de sus ansias, como
bien cuidava dellas, se introduxo en Sacramental
idiboco al desvelado Pecho. Intempestivo lance fuera
otra otro Coraçon, que no fuera capaz de ambos cui-
dados; confuso el orden, y la tranquilidad de sus Afectos;
pero como Dios entendia aquel Pecho, le llamó à
intimidad de su Culto, para dexarle mas animoso en
necesidad; porque nunca mas bien atendida la belleza
de Rachel, que quando el Coraçon, obligado à querer-
le, estrechado con Dios en ansia afectuosa, conseguia,
entre otras Bendiciones, la seguridad de amarla.

7o. A tiempo, pues, salió el Leon entre las Viñas al en-
trecerro de Sanson; pareció assalto importuno, y fuè
concurencia gustosa. Bolvió à visitar Sanson el sitio de
su baxaña, y halló en la boca del Leon vn Panal, sym-
bolizado de este Dulcissimo Sacramento; que qui-
so el Cielo pagarle en suaves gustos del Alma los
pasos, que al parecer delviava de la
hermosa atencion de su
alvedrio.

S. Thom.
in Opusc.
Messe sa-
cravit
eos.
Psal. 60.



PUNTO SEGUNDO:

Problema Nupcial de Sanson.

S. 1.

Declarase con el Problema, que Dios come, y es comido.

*Certamē
lætitie ac
cēdebatur* **L**LEGOSE el Dia del Nupcial Combite, y encruz
diendose en Certamen de alegria el Noble Co-
curso de los Combidados, como dize San Ambrosio
S. Ambr. Sanson, que avia callado hasta alli su sucesso valeroso
Epist 70. trazò del este Problema; *De comedenti exijt elbus. Oter*
Ioseph. *forti egressa est dulcedo.* Dezidme, Cavalleros, dize
Antiquit. à la Robusta, y Noble Juventud, como la llama Ioseph
cap. 10. que à celebrar sus Bodas asistia en su Messa^s dezidme
quien es aquel que come, y es comido? Aquel de cuy
fortaleza sale admirable dulçura?

Desataron ellos despues el Enigma; pero sin perfito
tr rar el Altisimo Mysterio: *Quien mas fuerte que me*
Leon, dixeron, ni què cosa mas dulce, que la miel? Los
Nobles, y Esforçados, que aqui lo escuchan, lo delata
taràn desta suerte: *Quien mas Fuerte, que el Dios que*
alli asiste, ni què Panal mas Dulçe, que el Sacramen
to?

Yà està el Problema declarado; pero resta mas, p^rg
ra que quede entendido. Buelvo à preguntar su p^ro
mer parte, que discurrirèmos sola, porque en ella
incluye la segunda: *Quien es aquel, que come à otros,*
de quien es comido? Es Christo Sacramentado. El Eua^{ng}
gelio lo dize: *In me manet, & ego in eo.* El que me c^o
cibe, queda en mi, y yo quedo en el; yo le sustentos

y él me sustenta á mí. Passa Dios á su Pecho, para que paffe al de Dios, dicen vniformemente Hilario, r ysofomo, Leon, Pafcalio, mi Augustino, y otros dres.

Tiene Dios hambre, y sed de Hombres. De aquí verá su quexa el Dia del Iuizio, dize Ratberto Abad, y ando diga á los Malos: *Effurivi, & non deditis mihi manducare, &c.* Tuve hambre, y sed, y me negasteis sustento, y la bebida; porque me desviaстеis con la obediencia el Alma. Esta sed le atormentava en la cruz, dize Arnoldo Carnotense, y otros.

Mat. 25.

Este reciproco alimentarse Dios de las Almas, y las Almas de Dios, se explicò elegantísimamente en los Canticos, donde el Divino Amante, y la Feliz Esposa ofrecen los Elogios de sus Gargantas. De la de Dios, dize el Alma, que es suavísima: *Guttur illius suavissimum.* De la del Alma, dize Dios, que es como Vino generosísimo: *Guttur tuum sicut Vinum optimum.* Estruendo estilo de Afectos, y de similares! pero propio de la dulzura de los Amores. Explican en suavidades del lenguaje las intimidades del Coraçon; porque como se comunicavan vno de otro, el reciproco transito á los amantes Pechos, avia gustado de passo la suave dulçura de las Gargantas.

Cantic 5

Cantic. 7.

que Dixo con elevacion el Extatico Rusbroquio, que si conociéramos esta hambre, que tiene Dios de nosotros, no pudieramos contenernos sin bolar á su pregunta: *Si avidissimam Christi appetentiam, quam postquam effurit salutem, cernere liceret, neutiquam laqueum continere possemus, quin in illius fauces involaremus.* Explicòle bien con el simil de Buelo, porque este vulto a las Fauzes de Dios, debia ser Exalacion afectuosa de aligerado Espiritu. Pero con quantos esfuerzos nos ofrecemos á los Divinos Labios? Ponele vna

Rusbroc:
in Specu-
lo aeternae
salutis, c.
7.

Ave

22
Ave en Nuestras Messas ; despojada de su Pluma ;
Nosotros, con las Alas, que torzemos en desordenad
gyros, y con la viciosa Pluma, de que no bien nos d
nudamos, pretendemos hazerle à Dios el Plato, y q
nos pafle, como fino fuera tan pure, y delicado
gusto, y su condicion de Aguila, que en la presa q
coge, se gaba solo en el Coraçon, y dà al Ayre
Pluma.

Esto, es lo Moral, toca en no desnudarnos bien
las pasiones, y del Hombre Antiguo, que dize S
Pablo. En lo Politico, toca en no poner con aleg
Nuestras confianças en Dios; en conservar maxim
que no se avienen bien con sus respetos; en revesti
de astutas Ideas, que desdizen de sus Leyes; y en q
rer dirigir las Divinas Providencias con Nuestras
nos arbitrios.

§. II.

El Augusto Sacramento haze Felizes, y Nobles,

CERCAN los Solios vnas tinieblas Politicas, blende
gion donde follozan Enteadimientos Buhos, que
pareçe, que rasgan hermosos Ojos, y huyen de la Luz, y
sin tolerar sus Rayos; porque quanta futiliza da à e
tender, que los alumbrá, es sombra infausta, que los Pe
prevarica. Gobiernan el Mundo con alambica y mbr
Discursos, violento sudor de atormentados pen nimo
mientos, que por quiebras inaccesibles, quieren ab Ma
nuevo passo à la Cumbre de la mundana felicidad, h
yendo, con irrisión, su malicia las huellas de la Ma
cencia.

Affombro es, que quien tiene abiertas Sendas de co
mine por precipicios. Christo Señor Nuefiro, dixo e se
si, que era Camino: *Ego sum Via.* Diràn, que pat

tud, é interior dicha: tambien lo es para la Feli-
 zidad, y exterior Gloria, que dexò assegurada en
 este Alto Sacramento: *Qui manducat hunc Panem*
 (dize) *viuet in aeternum*. El que come este Pan,
 viuira eterno, sera Feliz, inmortal, y Glo-
 rioso.

A esto aspiran los Principes; acrecentando
 el Poder, y encendiendo el Esplendor. Esto in-
 gentan los Nobles, acalorando el esfuerço, y em-
 prendiendo las Hazañas. Para esto dize Christo:
 Viuan por mi en este Sacramento: *Qui manducato*
me, viuet propter me; que como de mi ardiente Pe-
 cho cobren las Vidas, seguro esta el vigor de sus
 Alientos. Este es el mayor Esfuerço de la Omni-
 potencia, dize el Doctor Angelico; que medio
 nas eficaz, para que los Principes dilaten su Po-
 der? Esta es Fuente de Luzes, dize Crysofomo.
 La Vrna Eucharistica es Arca de Lumbres, dize su

*Miracu-
 lorũ ma-
 ximum.
 S. Tho.*

sucesor San German; de donde las Gloriosas
 rentes se ceñiran Diademas de mas copioso Es-
 splendor? Esta es la Asqua, que tomò del Altar
 aquel Serafin, que viò Isaias, dize San Geroni-
 la Leo, y el Pan, que convertido en Azero, entrò á
 aá Gedeon en las Lides, y le conquistò los Laureles.
 que los Pechos, que al activo obrar se encienden, y á
 vica ymbres altos se incitan, donde acaloraran mas
 pen nimo, y aseguraràn mas Gloria?

Manjar soy de Grandes, le oia à Dios mi Au-
 ad, hstino, en el silencio elevado de su Entendimien-
 la II: *Manjar soy de Grandes; creze, y me comeràs; pe-*
 advierte, que *Yo no me he de mudar en tí, como*
das de con el vsual Alimento: tu te has de mudar en mí.
 dixo es el comernos Dios; y quando afsi nos come,
 : pat

*P. Aug.
 lib. 7. Cõ-
 fess. cap.
 102*

nos alimenta de Dicha , de Inmortalidad , de Fama
ma , y de Gloria , que es el Manjar apetezido de Dios
Hombre: *De comedenti exijt Cibus.*

S. Chry-
fost. ser.
61. ad Po-
pul. An-
siob:

Esto haze en el Sacramento; altera toda Nue-
tra natural disposicion , y nos transforma en han-
Divina Calidad ; y conseguido este efecto , salen
de alli los Principes Gloriosos , y Alentados ; po-
que segun San Juan Chrysofomo , salen de aque-
Messa Leones , respirando Fuego : *Tamquam Lias*
nes ignem spirantes ab illa Mensa resedamus.
Almas salen Ilustres , y Ennoblezidas ; porque e-
parentando en este Sacramento con Christo , cudes-
Real Sangre introduzen à sus venas , salen con
nueva calidad Generosas , dize este Gran Padre
Vos omnes Generosos esse volens.

El Grande Arbitrio de la Prosperidad de
Principes , y el Solar Famoso de la Calidad de
Nobles , es , el Culto , y participacion de este Sa-
terio ; pero los que comen , han de ser como
convirtiendose todas las maximas , y arbitrios
Divinos Respetos , y buscando los Blasones en
dimientos Divinos. A quien en Dios no se entra-
le transforma ; à quien no transforma , no se
ma ; porque solo à aquel , à quien se come
menta : *De comedenti exijt Cibus.*

g. III.

Admirase la Devocion de Nuestro Monarca
firme Vaticinio de su firme Dicha.

SI los necios Maestros de la Facultad Politiva
hallaran aora en la Catolica Corte , viuo A...

Entanto los convenciera Nuestro Gran Monarca. A Dios Sacramentado se arrodilla, rindiendo Pecho, y Solio à la Deidad que le assentó el Imperio. Los Nupciales alborozos, que podian divertirle, han servido solo de apresurarle, anhelando à que al fuesen las mas felices Teas de su Talamo los Reales Afectos, que enciende en la Solemnidad de este Mysterio: ni los caminos pudieran retardarlos, ni las Huvias suspenderlos.

O buen Dios, Exclama Ennodio Ticinense, y como no ay nada difícil al Animo llamado à grandes cosas! Con qué quietud las Divinizadas Mentes piensan, y obran; y Dios, que las atiende (adelantada mi seguro Discurso) con qué seguridad desde el Secreto Trono dispone sus Felizidades!

Dios, de nadie necesita; el Emperador, à nadie le ha menester, sino à Dios, dezia Agapeto Diacono Nisigne, al Cesar Iustiniano: *Deus, nulla re indiget; nisi Imperator, solo Deo.*

Sea, señor, esta breve Sentencia, profunda en sí, de quanto à V. Magestad se puede dezir, y nuestros Leales Pechos deben desear. Christo Sacramentado, Supremo Monarca del Mundo, de nadie necesita; V. Magestad, solo ha menester à Christo Sacramentado. Estos Cultos dieron à los Austriacos los Solios. V. Magestad, que con tan ardiente Devocion los prosigue, haga el Animo à felicisimos Imperios; porque siendo estos Religiosos Pensamientos hebras de Luz, por donde baxa, y prende en los Pechos Austriacos el encendido Esfuerzo, que el Cielo les comunica, mientras no olvidaren estos Pensamientos, son invencibles.

Sanson nos asegura el Vaticinio. Diòle el Cie-

Ennod.
lib. 1. Epist. 6.

Agap.
Diac. Parenes. ad Iustinian.
apud Baronium,
tom. 7.
Annal.
ad Ann. Christi
527.

lo en la Melena el Valor, y mientras pudo sacudir la
sobre el Ombro, no avia Leones que le assustasen, ni
Murales Puertas que le detuviesen, ni Enemigo de Dios,
que no cayesse à su braço: Pero en el punto que se dexò
quitar la inclyta Guedexa, perdió los brios, y los Ojos,
y sin tino perdió la vida, y acabò su Fama.

S. Ambr.
Prolog. li.
br. 2. de
Spiritu
Santo.

Son los Cabellos sabido Emblema de los Penamientos.
De los de Sanfon, dixo la Elegancia de San Ambrosio,
que eran Cabellos de Religion, de Fè: *Sunt quilibet Crines Religionis, & Fidei*.
Tienen en estos Cabellos las Almas infuso el valor;
porque en la viva atencion de los Espiritus, impone
prime Dios los Esfuergos. La Sien incauta, que lo olvida,
se desnuda, y como descine el Yelmo, ; por passa el Dardo;
pero el Animo cuidadoso, que se peyna siempre, y malle la
hermosa importan Madexa de sus Divinizados Penamientos,
como no falta la Impresion Celeste, se està siempre en su
Valor; porque mientras por el Ombro de Devocion ondeare
la Melena de sus fortalecidos Penamientos, seguros estan sus
incontrastables brios. A quien Dios diò la Fuerça en los
Cabellos, guarde sus Cabellos, y verà los efectos de su
Fuerça.

§. IV.

El Valor de los Nobles viene del Sacramento.

HEMOS dicho, que este Augusto Sacramento gobierna la
Fortuna de los Principes. Para dezir, que enciende el Animo
de los Nobles. Tienen los Cavalleros especial obligacion de

forçados. Al ceñirlos la Espada , les previenen en
 como la Fortaleza ; y entre todos, esta Cavalle-
 ra es en esto la mas empenada ; porque à su Gran
 audillo , el señor Santiago , le negò Christo el
 descanso de la Silla , llamandole al sudor de la Bra-
 za ; y remitiendole al Caliz , no solo le quiso Va-
 lente para lidiar , que es comun Esfuerço , si-
 no intrepido para morir , que es singularissimo
 animo.

De donde le solicitan estos Cavalleros ? De
 donde imagina que les viene ? Tambien en este
 quanto suele andar en los Entendimientos alguna
 niebla : *Nazce el Valor , no se adquiere* , dixo
 el Español afamado. Pesame de que lo resolvies-
 se ; porque avia algunas razones para que lo du-
 dasse. En lo natural, muchas razones prueban, que
 el Valor se estudia, en lo Christiano, todas conven-
 ien, que se recibe.

Ay dos linages de Valor ; vno es comun, que
 tiene Pechos determinados, porque igualmente
 suele respirarle el que cubre el Pellico, como
 que ciñe la Cota. Este, nazca, ò no se nazca,
 del no depende el Mundo. El otro Valor , es
 heroyco, propio adimiento de los Animos Gran-
 es, que emprenden grandes cosas. Este es el que
 haze Nobles, porque es el que constituye sobresa-
 lentes, y deste Valor depende el Orbe ; porque
 la hermosura de las Hazañas, se aficiona las Pro-
 vencias ; y huyendo del menos digno Rostro, que
 las prenda, se van tras los claros Ojos, que las
 rastrean. Este Valor Heroyco, nadie crea, que na-
 ce, porque es Dios quien le infunde.

Entre las Viñas de Thamnata salio feroz la Co-
 ro:

ronada Fiera , moviendose , en affustado tembloñ ; los Pampanos , y las Yervas , al rumor de sus bramidos , mas que al impulso de los Zefiros. Couzava la espesura descuidado Sanson , y el Bruto , al verle , se disparò azerado Torvellino , al estrago del Nazareno ; pero Sanson , saliendole al passo , por ajarle tambien la vanidad del acometimiento , le despedazò brioso , haziendole teñir en sangre el Campo , que les sirvió de Palestra. Heroycos Lance de unas desarmadas manos ! Aùn Hercules tuvo Clava ; pero qué nos cansamos ? *Irruit Spiritus Domini in Sanson , & dilaceravit Leonem*. Entrò en Sanson el Espiritu Divino , y despedazò la Fiera.

P. Aug. Esta Accion Valerosa , dize mi Gran Padre San
 Ser. 107. Augustin , no fuè ardimiento de la Naturaleza , si-
 de Tem- no calor de la Gracia. El mismo Sacro Texto lo
 port. dize , reparò con agudeza Lyra : *Irruit Spiritus*

Nicol. de Sanson ; esto es , entrò la Fortaleza , que no tenia.
 Lyr. hic. Los Serenta leyeron : *Insiliit in ipsam*. Saltò en él
 el Espiritu Divino , ocupando impensado , repenti-
 no vigor el Animo , que por mas intrepido , no avia
 de ser para tanto : *Irruit*. Embistiò el Alto Esfuer-
 ço en Sanson , cerrò con él. Qué propia alusion de
 aquella intima Eucharistica Llama , que se nos en-
 tra al Pecho , y nos transforma ? Pero para qué
 desmayan en alusiones las propiedades ? No podia
 dexar de vencer Sanson , clama San Ambrosio , por-
 que en el Gran Combate mirava los Sacramentos :

S. Ambro. *Neque enim potuerat Victoriam non tenere , qui Sa-*
 ubi juv. *cramenta cernebat*. Entróse al Animo el Sacramen-
 tal Ardor , y comiendose la natural flaqueza ,
 que pudo temblar el Lance , le imprimió el Al-

to brio ; que consiguió el Vencimiento.

No ay impulso singularmente Esforçado , y Heroico , que no sea de Dios ; de aqui naze , entre otras , vna diferencia grande , con el valor comun. Este suele emprender mas de lo que alcanza à lidiar , y dà en temerario. El Valor Heroico , no tiene estos peligros , porque como es Divino , no conociendo impossibles , no se le pueden oponer temeridades.

Al alcance de los Infeles , viendo , que faltava Dia , se afianço Josuè en los estrivos , y mandò al Sol , que parasse. Orgulloso imperio! Pero obedecido. No ha faltado quien diga , que anduvo Josuè temerario , y excesivo , y que se arrojò a mucho ; pero solo lo es quien tal pronuncia. Habla el Libro del Ecclesiastico de este lance , y dize : *Aut non in iracundia eius impeditus est Sol?* No fuè la ira de Josuè la que detuvo al Sol? Con Militar enojo alçò la voz al Planeta , y parò el ardiente Carro.

Ecc. 46.

Pues si fuè belicosa ira , pudo tener mezcla de algo de temeridad? No la tuvo. Esta ira de Josuè se explica comunmente , que fuè zelo de acabar con los Infeles ; esto bastava : pero aun obrava Josuè mas seguro , porque al darle Dios el Baston de su Pueblo , le dixo repetidas vezes : *Confortare, Ego est robustus.* Confortate , y sè robusto : *Ego ero tecum,* Yo estarè contigo , como estuve con Moyfes. Ea , pues , dize el Gran Cabo , parese el Sol a la seña de mi Braço ; detengase al imperio de mi Voz , y diga el mismo Suceſſo el mal pensado riesgo de temerario ; porque las temeridades , son las que se adelantan à impossibles ; y confortandome Dios , estando Dios conmigo , no se me pueden ofrecer impossibles ,
con

Josuè 1.
pluries.

con que no seme pūssēn oponer temeridades?

Conocida su ventaja, buelva el Valor Heroico à reconocer su Origen, sintiendola impressiō deste Altissimo Mysterio: Pan de Angeles es el sabido Titulo: *Panem Angelorum*, y leyò la Letra Hebrea: *Panem Fortium*, Pan de Fuertes, porque este Alimento haze Esforçados.

Psal. 77.
D. Cipr.
vel Au.
Ehor. Ser.
de Coena
Domini,
inter eius
opera.

Es vna Memoria de la Passiō de Christo, con la qual se pretende, dize San Cypriano, que los Herederos del Cruzificado pierdan el natural horror de la Muerte: *Vt semper Passio sit in Memoria, nec terreat Crucifixi Heredes Mortis supplicia.* Con esto sabe esta Milicia Ilustre la Escuela de su votado Esfuerço; porque el desprecio hazafioso de la Muerte, en Christo Sacramentado se estudia. Dexònos esta Memoria, para triunfar del temor.

Logren asì estos Cavalleros el Premio de su Culto, revistiendose, para intentos Grandes, de Animos intrepidos, seguros, y Heroycos: Divina inspiracion de este fogoso Alimento, Llamantan desasfoggada en sus Ardientes Empleos, que sofre mal tibiezas en los Coraçones que inflama.

3. Reg.
19.

A la sombra de vn Enebro hallò vn Angel à Elias dormido. Despertòle, y mostrandole vn Pan, le dixo afable: Come, y recobrate, porque te resta gran Camino. Comiò, y anduvo quarenta Dias, y Noches, sin mas sustento, hasta llegar à la Cumbre del Horeb. Paròse alli en vna Cueva, y al verle parado, lellamò Dios, y dixo: *Quid hic agis Elias?* Qué hazes aqui Elias? El zelo, Señor, de Vuestra Honra, me ha entrado en grandes peligros. Fugi-

eivo de vnas Reales iras, vino aqui en estas Montañas. Sal, dize Dios, sal à la Puerta de la Cueva. Pàsò Dios por delante, y bolviò à dezirle: *Quid hic agit Elias?* Què hazes aqui Elias? Bolviò à responder lo mismo. Perseguido de los Hombres, habito entre estos Peñascos, y aqui descãso, libre de sus assechanças. Aqui te estas (insinua Dios) quando yo te he llamado à *Empresas Grandes*, fortaleciendo-te para ellas? Anda, hazme Rey de Siria à Hazael, Rey de Israel à Iehù, y a Eliseo Profeta en lugar tuyo. No entendiò Elias antes el Divino estillo; respondia à la pregunta, y no se hazia cargo de la reprehension. Esta se conoce mejor, contraponiendo las dos estancias del Profeta.

Hallañle à la sombra de vn Arbol, dormido, y no se lo notan. Encuentranle en vn Monte, ocioso, y se lo reprehenden. Pues no era mas dormido, que parado? Era lo en la apariencia; pero no en la obligacion. El Pan, que le ofrecio el Angel, fuè notorio symbolo deste Sacramento, entendido así de toda la Iglesia. Al dormirse, aun no avia comido; al pararse, yà se avia alimentado. Pues què hazes aqui Elias? dize Dios, reprehendiendole. Vn Hombre alimentado del Pan Divino, se està ocioso? Vn Alma acalorada del Sacramento, se suspende tibia? Si se te disimulò el desmayo, y el sueño al pie del Arbol, no se te ha de sufrir la ociosidad en el Monte; porque estanto el ardor que aquel Divino Manjar infunde al Pecho, que impaciente de obrar, no se quiere suspender, y la menor tibieza, es ofensa desta llama.

Acalorad, Señor, estos Ilustres Animos, que teneis destinados à las Grandes Empresas. Sean sus

Coraçones vivientes Víctimas en vuestras Aras; que comidas de Vuestro Amoroso Fuego, salgan alimentadas de Gloriosos Pensamientos de Fama y de inmortalidad. Este es el Efecto de este Divino Pan, eternizarlos: *Qui manducat hunc Panem, vivet in aeternum.* Este es el Manjar, que apeteza su Pecho, y el que sale del vuestro, quando en la saçon de su Noble Culto se alimentan vuestros Amantes Ardores de sus Respetos: *De comedenti exijt Cibis,* quedando así el Problema de Sanson, si rudamente por mi declarado, de su Honrosa Capazidad bien entendido.

Nupcial Epitalamio à Nuestro Monarca ha sido el Sacramental Enigma. Qué mucho, Señor, que vna Imagen, en sus Reales Bodas, se la aplauda, si el mismo Real Mysterio se la celebra? Todo os lo debe à Vos, el Solio, y Talamo; y todo os lo tributa, Amor, y Cetro. Coronadle, Señor, de repetidas felicidades, pues sois el Dios à quien ardiente invoca, poniendo todas sus Esperanças en quien es conocido Dueño de sus Fortunas.

Esse Alto Sacramento es el Astro de su Dicha esse es el Genio, que cuida de la Real Estirpe; esse es la Espada con que Gedeon fulminò los Infieles Pabellones. Esse es el Escudo del Sol, dize Tertuliano. Esse es el Maná escondido, que se dà à los Vengedores. Esse es el Aplauso con que à los Triunfos de Abraham ocurrió Melchisedech.

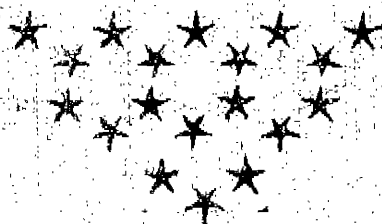
No ha menester, Señor, Nuestro Rey à nada mas, para que en los jardines de la Austria florecan Reales Pimpollos; para que en los reflexos de su Azero cieguen los Barbaros; para que à la Luz de su Arnes resplandezcan las Montañas; y para que

43
que en el Teatro del Orbe; bañado de alegre Ma-
gestad su victorioso semblante, logre, entre uni-
versales Afectos, mil Triunfales Aplausos.

Cuidad, Señor, del importante Coraçon, que
de dos aveistrazado; pues en dos Almas inspirais
Real Incendio. Esparcid la Incluyta Llama por el
Mundo, para que en nuevos Imperios se dilate. Sal-
gan Gloriosos Principes, cuyo zeloso Braço haga al
Opuesto Polo respetar vuestro Nombre, y adorar
reverente Vuestra Cruz; y despues, que en las
Tierras cultiven sus Catholicos sudores Gran Cam-
po à Vuestros Triunfos, pues aquià sus Sienes no
puede aver Laureles, que les convengan, en Region
inmortal Coronadlos de Luz, y de Gloria. *Quam
mihi, & vobis, &c.*



LAUS DEO.



IM-

IMPRESSO EN MA
drid , en la Imprenta del
Reyno, en la Calle del Car
men , en frente de las Gra
das , Año de 1690.

